

Evangelio Secular para el Domingo 17 del Tiempo Ordinario (27 - Julio - 2014)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,44-52

Vende todo lo que tiene y compra el campo

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: "El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?"

Ellos le contestaron: "Sí." Él les dijo: "Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo."

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LO SINDICAL

(mujer, casada, con dos hijos, trabaja, pertenece sindicato y a grupo cristiano)

No puedo evitar que esta lectura me recuerde estos días de vacaciones cuando salgo a caminar por la costa con mis hijos. Encontramos en la playa muchos tesoros. Hace dos días un barquito de plástico y una boya pero la mayoría de las veces es un trozo de madera, un bote, o una tapa,... para ellos son tesoros y les confieren un valor que yo no puedo percibir. Yo creo que cada persona tiene "su tesoro".

Es diferente porque cada uno es diferente y “su tesoro” es aquello que le falta para llenarlo de alegría de tal manera que cualquier otra cosa quede en nada, sin valor. Pero también creo que hay tesoros que se pueden compartir, el trabajo por ejemplo. Como todos los tesoros requieren esfuerzo y dedicación. Cuando terminamos un trabajo compartido se nos alegra la vista y nos olvidamos del cansancio. Puede que el resultado no sea “perfecto” pero es el compartir lo que lo convierte en tesoro. Y cuando salgo de mi trabajo ¿siento que he entregado todo lo que tengo por compartir mi labor diaria con los demás?

DESDE EL TERCER MUNDO

(mujer, soltera, profesional, seglar del tercer mundo, comprometida con la promoción de su pueblo, pertenece a grupo cristiano)

A pesar de los grandes males del mundo el ser humano, creyente o no, sigue esperando que exista menos sufrimiento, más justicia y más amor en el mundo.

Para todo el que verdaderamente cree en el Señor, el Reino de los cielos se convierte en la razón de vivir, pues significa la esperanza y la tarea. Es un concepto que se encuentra basado en la fe, pero no en la fe sin más, porque incluye y necesita de nuestras manos y de nuestro empeño para que sea una realidad. Los ejemplos que explica Jesús en este texto, demuestran cómo somos nosotros, desde nuestras propias acciones, los que tenemos que reconocer la importancia del reino y cómo debemos dejar los apegos materiales para poder ser poseedores de sus beneficios. Encontrarlo es motivo de alegría desbordante y de esperanza, pues allí podremos encontrar lo que amamos y lo que no hallamos tenido nunca, podremos disfrutar.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso
porque Tú eres el Verdadero Tesoro de nuestra vida.

Tú existes desde siempre, permaneces siempre junto a nosotros,
y Tú eres el único que le da verdadero sentido a nuestra vida.

Te damos Gracia porque Tú te ofreces a nosotros gratuitamente
y decides buscarnos y encontrarte con cada uno de nosotros,
incluso en tantas ocasiones en las que nosotros no te buscamos a Ti.

¡Gracias porque la Perla Preciosa de nuestra vida es tu Eucaristía,
siempre permaneces y jamás se pierde el valor del Tesoro que Tú eres!

¡Dios nuestro, sólo Tú enriqueces nuestro corazón y nuestra vida!

Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a estar atentos a la Escucha de tu Palabra
para que Ella nos guíe siempre y nos ilumine para discernir con claridad
todo lo buenos que Tú nos ofreces y deseas para cada uno de nosotros.

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque Tú eres la Perla Fina
que habita cada día en nuestro corazón y nos enseñas a amar como Tú,
llenándonos nuestro corazón de tu Amor, Misericordia, Paz y Alegría.

Gracias por ayudarnos a valorar a cada persona que convive con nosotros
y por los regalos que Tú nos ofreces cada día a través de tu Evangelio,
llenándonos a diario de tu Esperanza y Alegría para hacernos felices.

Ayúdanos Tú a ser constructores de fraternidad en medio del mundo,

como Tú deseas, para nuestro mundo se llene de los Valores de tu Reino.
Ten Misericordia de nosotros y nos permitas que nos seduzcan ni aten
los falsos tesoros sin valor, que nos rodean y que intenta alejarnos de Ti,
y jamás permitas que nada nos impida ser libres para permanecer junto a Ti.
Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo, a una perla de gran valor, a una red de la que serán separados peces buenos y malos, a un padre de familia que saca del arca lo nuevo y lo antiguo.

En nuestro día a día, en todas nuestras acciones, cada uno de nosotros vamos decidiendo, si compramos el campo o la perla o si seremos de los peces buenos o... Y para saber escoger hemos de tener un razonamiento, un criterio adecuado que esté centrado en el Evangelio.

Os sugerimos dedicar momentos durante esta semana o durante el verano, a reflexionar cuales son nuestros criterios a la hora de discernir, a la hora de optar... Caigamos en la cuenta de cuales son además nuestras motivaciones, los ejes de nuestra vida... Preguntémonos al presentarnos en este momento antes Dios qué somos o qué le ofrecemos....

Pidámosle al Padre cada día con fe, que nos ayude a desarrollarnos como personas tal y como Él lo espera de nosotros, siendo conscientes de nuestros dones o talentos (regalo suyo) para potenciarlos, poniéndolos al servicio.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-17-del-tiempo-ordinario-27-julio-2014